

comedamus eum. Quæ abscondit filium suum.

30. Quod cum audisset rex, scidit vestimenta sua, et transibat per murum. Viditque omnis populus cilicium, quo vestitus erat ad carnem intrinsecus.

31. Et ait rex: Hæc mihi faciat Deus, et hæc addat, si steterit caput Elisei filii Saphat super ipsum hodie.

32. Eliseus autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo. Præmisit itaque virum: et antequam veniret nuntius ille, dixit ad senes: Numquid scitis quod miserit filius homicidæ hic, ut præcidatur caput meum? videte ergo, cum venerit nuntius, claudite ostium, et non sinatis eum introire: ecce enim sonitus pedum domini ejus post eum est.

33. Adhuc illo loquente eis, apparuit nuntius, qui veniebat ad eum. Et ait: Ecce, tantum malum à Domino est: quid amplius expectabo à Domino?

CAPÍTULO VII.

Eliseo anuncia que el día siguiente sería grande en Samaria la abundancia de granos. Los Syros por un terror que les vino del Señor huyen, y dejan todas sus cosas en su campo. Un capitán, que no dio crédito á la prediccion de Eliseo, es atropellado y ahogado de la multitud del pueblo al entrar en la ciudad.

1. Dixit autem Eliseus: Audite verbum Domini: Hæc dicit Dominus: In tempore hoc cras modius similæ uno statere erit, et duo modii hordei statere uno, in porta Samariæ.

2. Respondens unus de ducibus, super ejus manum rex incumbabat, homini Dei, ait: Si Dominus fecerit etiam cataractas in cælo, numquid poterit esse quod loqueris? Qui ait: Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

3. Quatuor ergo viri erant leprosi juxta

1 Un vestido áspero de pelo de camello y de color obscuro, que usaban en tiempo de luto y de penitencia.

2 MS. 7 y 8. *A carona.* — 3 Para que le cortase la cabeza.

4 Jorám hijo de Acháb, que consintió que Jezabél su mujer hiciese matar á Nabóth y á los profetas del Señor.

5 Estas palabras dan á entender, que el rey arrepentido de la sentencia, que habia pronunciado contra Eliseo en el ardor de su cólera, se puso inmediatamente en camino, despues de haber despachado el mensajero, para impedir la ejecucion; y que llegando adonde estaba el profeta, le dijo: ¿Qué nos queda ya que esperar del Señor, habiéndonos reducido á tal miseria y hambre, que ha habido madre, que se ha comido á su mismo hijo? Por el texto parece, que las últimas palabras del versículo siguiente fueron dichas por el mensajero ó enviado del rey en su nombre. Otros las dan otro sentido en boca del mensajero, suponiendo que iba muy contra su gusto á ejecutar la orden del rey: ¿Qué nos queda que esperar del Señor, si se llega al extremo de quitar la vida á su profeta? Pero este sentido parece violento. Véase á THEODORET. *Quest.* XXII.

6 Estas palabras las atribuyen unos al mismo rey, otros á su mensajero, y como este hablaba con recado del rey, se deben de todos modos atribuir al rey: y en este supuesto, se debe explicar de esta manera: Y el rey, que seguía al mensajero, llegando casi al mismo tiempo á la casa del profeta, dijo.

7 El modio, *seab*, ó *satum*, era una medida de los Hebréos, que corresponde á la tercera parte del *bato*, y que es dos celemines nuestros.

8 El *estater* valia lo mismo que el *siclo*. Véase SAN MATHEO XVII, 26. Y son siete reales con treinta maravedis.

9 Donde se administraba la justicia, y se celebraban los mercados ó ventas de las cosas.

10 Ventanas ó aberturas en el cielo para hacer llover trigo sobre la tierra.

que nos le comamos. Y ella ha escondido su hijo.

30. Lo cual cuando oyó el rey, rasgó sus vestiduras, é iba pasando por el muro. Y vió todo el pueblo el cilicio¹, que llevaba vestido á raiz de la carne².

31. Y dijo el rey: Esto y aun mas haga conmigo el Señor, si la cabeza de Eliseo hijo de Saphat queda hoy sobre él.

32. Y Eliseo se estaba sentado en su casa, y con él estaban sentados los ancianos. Envió pues el rey un hombre³: y antes que llegase este mensajero, dijo á los ancianos: ¿No sabéis que este hijo del homicida⁴ ha enviado á cortarme la cabeza? tened pues cuidado, cuando llegare el mensajero, de cerrarle la puerta, y de no dejarle entrar; porque hé aquí que el ruido de los piés de su señor está en pos de él⁵.

33. Aun estaba hablando con ellos, cuando se dejó ver el mensajero, que venia á buscarle. Y dijo⁶: Ved, todo este grande mal nos viene del Señor: ¿qué mas esperaré yo del Señor?

1. Y dijo Eliseo: Oid la palabra del Señor: Esto dice el Señor: Mañana á esta hora el modio⁷ de flor de harina valdrá un estater⁸: y dos modios de cebada un estater, en la puerta de Samaria⁹.

2. Respondió uno de los capitanes, sobre cuya mano el rey se apoyaba, y dijo al hombre de Dios: Aunque el Señor hiciese compuestas¹⁰ en el cielo, ¿podrá acaso ser lo que tú dices? El cual respondió: Veráslo con tus ojos, mas no comerás de ello.

3. Habia pues cuatro hombres leprosos á la

Introitum portæ: qui dixerunt ad invicem: Quid hic esse volumus donec moriamur?

4. Sive ingredi voluerimus civitatem, fame moriemur: sive manserimus hic, moriendum nobis est: venite ergo et transfugiamus ad castra Syriæ: si pepererint nobis, vivemus: si autem occidere voluerint, nihilominus moriemur.

5. Surrexerunt ergo vesperi, ut venirent ad castra Syriæ. Cùmque venissent ad principium castrorum Syriæ, nullum ibidem repererunt.

6. Siquidem Dominus sonitum audire fecerat in castris Syriæ, curruum et equorum, et exercitus plurimi: dixeruntque ad invicem: Ecce mercede conducti adversum nos rex Israël reges Hethæorum, et Ægyptiorum, et venerunt super nos.

7. Surrexerunt ergo, et fugerunt in tenebris, et dereliquerunt tentoria sua, et equos et asinos in castris, fugeruntque, animas tantum suas salvare cupientes.

8. Igitur cùm venissent leprosi illi ad principium castrorum, ingressi sunt unum tabernaculum, et comederunt, et biberunt: tuleruntque inde argentum, et aurum, et vestes, et abierunt, et absconderunt, et rursum reversi sunt ad aliud tabernaculum, et inde similiter auferentes absconderunt.

9. Dixeruntque ad invicem: Non rectè facimus: hæc enim dies boni nuntii est. Si tacuerimus, et noluerimus nuntiare usque mane, sceleris arguemur: venite, eamus, et nuntiemus in aula regis.

10. Cùmque venissent ad portam civitatis, narraverunt eis, dicentes: Vivimus ad castra Syriæ, et nullum ibidem reperimus hominem, nisi equos, et asinos alligatos, et fixa tentoria.

11. Ierunt ergo portarii, et nuntiaverunt in palatio regis intrinsecus.

12. Qui surrexit nocte, et ait ad servos suos: Dico vobis quid fecerint nobis Syri: Sciunt quia fame laboramus, et idcirco egressi sunt de castris, et latitant in agris, dicentes: Cùm egressi fuerint de civitate, capie-

entrada de la puerta¹: los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué queremos estar aquí hasta que muramos?

4. Si quisiéremos entrar en la ciudad, moriremos de hambre: si permaneciéremos aquí, hemmos de morir: venid pues, y pasémonos al campamento de los Syros: si nos perdonaren la vida, viviremos: y si nos quisieren matar, aun sin esto moriremos.

5. Salieron pues al anochecer² para pasar al campamento de los Syros. Y cuando llegaron á la entrada del campamento de los Syros³, no hallaron allí á nadie.

6. Porque el Señor habia hecho, que en el campamento de los Syros se oyese estruendo de carros y de caballos, y de un ejército muy numeroso: y se dijeron⁴ el uno al otro: Sin duda el rey de Israel ha asalariado contra nosotros á los reyes de los Hethæos⁵, y de los Egipcios, y han venido sobre nosotros.

7. Con esto se levantaron, y echaron á huir entre las tinieblas, y abandonaron sus tiendas, y caballos y asnos en el campamento, y huyeron, anhelando solamente por salvar sus vidas.

8. Luego pues que llegaron aquellos leprosos al principio del campamento, entraron en una tienda, y comieron y bebieron: y tomaron de allí plata, y oro, y vestidos, y fueron, y lo escondieron: y volvieron despues á otra tienda, y tomando de allí del mismo modo lo escondieron.

9. Y se dijeron el uno al otro: No hacemos bien: porque este día es de buena nueva. Si calláremos, y no quisiéremos dar aviso hasta la mañana, seremos reos de delito⁶: venid, vamos, y demos aviso en el palacio del rey.

10. Y habiendo venido á la puerta de la ciudad, diéronles aviso⁷, diciendo: Hemos ido al campamento de los Syros, y no hemos hallado allí hombre alguno, sino los caballos, y los asnos atados, y las tiendas puestas.

11. Fueron pues los porteros, y dieron el aviso á los de dentro del palacio del rey⁸.

12. El cual se levantó de noche, y dijo á sus siervos: Os voy á decir lo que han hecho con nosotros los Syros: Saben que estamos acosados de hambre, y por esto se han salido del campamento, y están escondidos⁹ por los campos, di-

1 Por la parte de fuera, porque los leprosos, conforme á la ley, *Levit.* XIII, 46, estaban separados del comercio y trato de los demás hombres fuera de poblado.

2 El Hebréo: *En el crepúsculo de la noche*, ó entre dos luces.

3 Á las primeras tiendas ó estancias.

4 Los Syros sorprendidos de temor.

5 Estos pueblos, como ya dejamos notado, habitaban al mediodía de la Palestina.

6 MS. A. *Podemosan rreptar de nemiga.* — 7 Á los porteros ó guardas, que allí habia.

8 Gritando desde fuera á los que estaban dentro.

9 MS. A. *Y yasen ascusos.* En alguna emboscada. Este principe, que miraba este suceso con los ojos de una politica humana, no reconoció en él sino una estratagemá de los Syros, para atraer y sacar fuera de la ciudad á los habitantes de Samaria, olvidado sin duda de la prediccion de Eliseo. Debía, si hubiera tenido un poco de fe,

mus eos vivos, et tunc civitatem ingredi poterimus.

13. Respondit autem unus servorum ejus : Tollanus quinque equos, qui remanserunt in urbe (quia ipsi tantum sunt in universa multitudine Israel, alii enim consumpti sunt) et mittentes, explorare poterimus.

14. Adduxerunt ergo duos equos, misitque rex in castra Syrorum, dicens : Ite, et videte.

15. Qui abierunt post eos usque ad Jordanem. ecce artem omnis via plena erat vestibus, et vasis, quae projecerant Syri cum turbarentur : reversique nuntii indicaverunt regi.

16. Et egressus populus diripuit castra Syriae : factusque est modius similiae statere uno, et duo modii hordei statere uno, juxta verbum Domini.

17. Porro rex ducem illum, in cujus manu incumbabat, constituit ad portam : quem conculcavit turba in introitu portae, et mortuus est, juxta quod locutus fuerat vir Dei, quando descenderat rex ad eum.

18. Factumque est secundum sermonem viri Dei, quem dixerat regi, quando ait : Duo modii hordei statere uno erunt, et modius similiae statere uno, hoc eodem tempore cras in porta Samariae :

19. Quando responderat dux ille viro Dei, et dixerat : Etiam si Dominus fecerit cataractas in caelo, numquid poterit fieri quod loqueris? Et dixit ei : Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

20. Evenit ergo ei sicut praedictum fuerat, et conculcavit eum populus in porta, et mortuus est.

ciendo : Cuando salieren de la ciudad, los cogemos vivos, y entonces podremos entrar en la ciudad.

13. Mas uno de sus siervos le respondió : Tomemos los cinco caballos, que han quedado en la ciudad (pues solo estos hay en todo el pueblo de Israel, habiendo sido consumidos los otros) y enviándolos, podremos hacer la descubierta.

14. Trajeron pues dos caballos, y envió el rey al campamento de los Syros, diciendo : Id, y ved.

15. Y ellos fueron siguiendo sus pasos hasta el Jordán : y vieron que todo el camino estaba lleno de vestidos, y de muebles, que habian arrojado los Syros por estar perturbados : y volvieron los mensajeros á dar parte al rey.

16. Y habiendo salido el pueblo, saqueó el campamento de los Syros : y un modio de flor de harina valió un estater, y dos modios de cebada un estater, segun la palabra del Señor.

17. Y el rey puso á la puerta aquel oficial, sobre cuya mano se apoyaba : al que atropelló el gentío en la entrada de la puerta, y murió, conforme á lo que habia dicho el varon de Dios, cuando el rey habia ido á buscarle.

18. Y sucedió segun la palabra del hombre de Dios, que habia dicho al rey, cuando dijo : Dos modios de cebada valdrán un estater, y un modio de flor de harina un estater, mañana á esta hora en la puerta de Samaria :

19. Cuando habia respondido aquel capitán al hombre de Dios, y dicho : Aunque el Señor hiciere compuertas en el cielo, ¿podrá acaso ser lo que dices? Y le dijo : Lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.

20. Le aconteció pues como le habia sido anunciado, y le atropelló el pueblo en la puerta, y murió.

CAPÍTULO VIII.

Después de una hambre de siete años la Sunamitis vuelve á su casa, y recobra sus posesiones, y los frutos que correspondían al tiempo de su ausencia. Eliséo vaticina la muerte de Benadad, y que Hazael seria rey de Syria. Joram rey de Judá sigue las impiedades de los reyes de Israel. Muere Joram, y le sucede su hijo Ochozias.

1. Eliseus autem locutus est ad mulierem, a cujus vivere fecerat filium, dicens : Surge, vade tu et domus tua, et peregrinare ubicumque repereris : vocavit enim Dominus

1. Y Eliséo habló á la mujer, á cuyo hijo habia hecho vivir, diciendo : Levántate, véte tú y tu familia, y ándate fuera de tu pais en donde encontrases : porque el Señor ha llamado el

traer á la memoria la palabra del profeta, asegurarse de la verdad del hecho, reconocer la mano del Señor, y deramarse todo en accion de gracias por un beneficio tan milagroso.

1 MS. A. Fallidas son. — 2 Dos hombres de los de á caballo. — 3 Á los Syros. — 4 MS. 8. Itado. 5 MS. 3. E trompilláronlo. — 6 Cumpliéndose en todo el vaticinio.

α Suprà iv, 35.

famem, et veniet super terram septem annis.

2. Quae surrexit, et fecit juxta verbum hominis Dei : et vadens cum domo sua, peregrinata est in terra Philisthim diebus multis.

3. Cumque finiti essent anni septem, reversa est mulier de terra Philisthim : et egressa est ut interpellaret regem pro domo sua, et pro agris suis.

4. Rex autem loquebatur cum Giezi puero viri Dei, dicens : Narra mihi omnia magnalia quae fecit Eliseus.

5. Cumque ille narraret regi quomodo mortuum suscitasset, apparuit mulier, cujus vivificaverat filium, clamans ad regem pro domo sua, et pro agris suis. Dixitque Giezi : Domine mi rex, haec est mulier, et hic est filius ejus, quem suscitavit Eliseus.

6. Et interrogavit rex mulierem : quae narravit ei. Deditque ei rex eunuchum unum, dicens : Restitue ei omnia quae sua sunt, et universas redditus agrorum, á die qua reliquit terram usque ad praesens.

7. Venit quoque Eliseus Damascum, et Benadad rex Syriae aegrotabat : nuntiaveruntque ei, dicens : Venit vir Dei, huc.

8. Et ait rex ad Hazael : Tolle tecum munera, et vade in occursum viri Dei, et consule Dominum per eum, dicens : Si evadere potero de infirmitate mea hac?

9. Ivit igitur Hazael in occursum ejus, habens secum munera, et omnia bona Damasci, onera quadraginta camelorum. Cumque stetit coram eo, ait : Filius tuus Benadad rex Syriae misit me ad te, dicens : Si sanare potero de infirmitate mea hac?

10. Dixitque ei Eliseus : Vade, dic ei : Sanaberis : porro ostendit mihi Dominus quia morte morietur.

11. Stetitque cum eo, et conturbatus est usque ad suffusionem vultus : flevitque vir Dei.

hambre, y vendrá sobre la tierra por siete años.

2. Levantóse ella, é hizo conforme á lo que habia dicho el hombre de Dios : y partiendo con su familia, peregrinó en la tierra de los Philistheos por muchos dias.

3. Y luego que pasaron los siete años, volvió la mujer de la tierra de los Philistheos : y fué á reclamar al rey por su casa, y por sus tierras.

4. Y el rey estaba hablando con Giezi criado del varon de Dios, diciendo : Cuéntame todas las maravillas que ha hecho Eliséo.

5. Y estando él contando al rey como habia resucitado á un muerto, compareció la mujer, á cuyo hijo habia resucitado, reclamando al rey por su casa, y por sus tierras. Y dijo Giezi : Mi rey y señor, esta es la mujer, y este es su hijo, que resucitó Eliséo.

6. Y preguntólo el rey á la mujer, la que se lo contó. Y el rey envió con ella un eunuco, diciendo : Haz que se le restituya todo lo que le pertenece, y todos los réditos de sus campos, desde el dia que dejó la tierra hasta el presente.

7. Fué tambien Eliséo á Damasco, y Benadad rey de Syria estaba enfermo : y fuéle dado aviso, y dijéronle : El varon de Dios ha llegado acá.

8. Y dijo el rey á Hazael : Toma contigo unos presentes, y vé al encuentro al varon de Dios, y consulta por él al Señor, diciendo : ¿Si podré escapar de esta mi enfermedad?

9. Fué pues Hazael á encontrarle, llevando consigo presentes de todo lo mas precioso de Damasco, cuarenta camellos cargados. Y habiéndose puesto delante de él, dijo : Tu hijo Benadad rey de Syria me ha enviado á tí, diciendo : ¿Si podré sanar de esta mi enfermedad?

10. Y dijole Eliséo : Vé, dile : Sanarás : pero el Señor me ha mostrado que morirá de muerte.

11. Y se estuvo parado con él, y turbóse hasta salirle los colores al rostro : y lloró el varon de Dios.

1 El hambre, la guerra, la peste, y las otras calamidades públicas, son como ministros de la voluntad de Dios, que están siempre apercibidos para partir á la primera orden. Las llama el Señor, y envia adonde quiere; y en el mismo momento es obedecido.

2 Esta mujer era rica, y por consiguiente menos expuesta que otros á padecer las incomodidades de la hambre. Con todo eso al primer aviso del siervo de Dios lo abandona todo, deja su patria y sus haciendas, y va á buscar un asilo en tierras extrañas : su gran fe la mueve á arrojarse toda en el seno de la providencia, sin inquietarse por lo que le vendria en lo venidero.

3 Se podia hablar de lejos con los leprosos, como se ve en el Evangelio con los que hablaron á Jesucristo. Algunos pretenden, que arrepentido Giezi, le habia curado Eliséo de su lepra.

4 Que ó habian sido aplicadas al fisco del rey, ó los parientes colaterales habian entrado á poseerlas, como en una sucesion abandonada.

5 Palabra que muestra bien el respeto con que aquel rey miraba á Eliséo. El milagro que habia obrado en las tropas que envió contra él, y la generosidad que usó con las mismas, le habian inspirado una idea muy alta de este santo profeta.

6 Porque la enfermedad que tienes no es mortal, y sanarás de ella. Pero morirás de otro accidente que sobrevendrá; porque Hazael le ahogaria.

7 Comunmente se explican estas palabras, aplicándolas á Eliséo, el cual penetrado todo de dolor con la consi-